

ORACIONES

DESDE EL CORAZÓN

Desde el corazón,
comenzamos nuestro navegar
por el mar del Adviento,
por el mar de la espera,
por el mar de las buenas obras.
Jesús, sé nuestro guía en la travesía.
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

DESDE EL CORAZÓN

Jesús, desde el corazón, preparamos nuestro barco con todo lo necesario para navegar por tu mar. Metemos en él nuestro cariño para repartir a los que encontremos, metemos nuestra alegría para que nadie esté triste, metemos nuestra generosidad para que a nadie le falte nada. Gracias, Jesús, por no dejarme solo, en este navegar. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

DESDE EL CORAZÓN

Desde el corazón, avanzo despacio por el mar de la vida. No me detengo y poco a poco me acerco hasta Belén, donde sé que Tú, Jesús, me esperas para darme un abrazo. Gracias, Jesús, porque quieres navegar conmigo. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

DESDE EL CORAZÓN

Desde el corazón, te digo, Jesús, lo mucho que te quiero y lo mucho que te necesito. Échame una mano cuando me veas triste y cansado, y no permitas que me pierda en esos mares que no me llevan a ti. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

DESDE EL CORAZÓN

Desde el corazón, te doy gracias por los bienes que me das y por las cosas que comparto. Quiero ser una persona responsable y atenta a las necesidades de los demás. Haz, Jesús, que mi corazón esté siempre abierto para dar y abierto para recibir todo lo que viene de ti: amor, justicia, paz. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

DESDE EL CORAZÓN

Desde el corazón, quiero ser apoyo

y ayuda para los que me acompañan: amigos, compañeros de clase y familiares. Que en el mar de la vida nunca les falte una sonrisa, una palabra de consuelo, una mano amiga que les ayude a caminar. Gracias, Jesús, por todos ellos. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

DESDE EL CORAZÓN

Desde el corazón,
me acerco hasta Belén,
donde sé que Tú, Jesús,
me esperas
para darme un abrazo,
para regalarme tu vida.
Gracias, Jesús, porque quieres navegar conmigo.
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén

DESDE EL CORAZÓN

Desde el corazón, llegamos a la cueva de Belén, y descubrimos a ese Niño recién nacido que nos habla de amor, esperanza, paz. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén